



SSA implementó estrategia de salud mental en el Instituto Obispo Silva Lezaeta

Se atendió a la comunidad escolar después del ataque ocurrido el 27 de marzo.

Fabiola Vega Molina
La Estrella

Ante el ataque que sucedió hace unas semanas en el Instituto Obispo Luis Silva Lezaeta de Calama donde resultaron heridos cinco estudiantes, una inspectora y otra fallecida, el Servicio de Salud de Antofagasta (SSA) implementó una estrategia de contingencia para atender a la comunidad.

Según indicó el SSA, El plan de salud mental logró canalizar la atención de estudiantes críticos, docentes y familias en el menor tiempo posible, en conjunto con la atención prehospitalaria, primaria y de especialidad.

“El flujo de derivación se estructuró directamente a través del establecimiento educacional, específicamente mediante el equipo de convivencia escolar, quienes canalizaron los casos vía correo electrónico. Posteriormente, el gestor clínico de COSAM y referentes de APS organizaron



SSA IMPLEMENTÓ ESTRATEGIA DE SALUD MENTAL EN EL INSTITUTO OBISPO SILVA LEZAETA.

la agenda, contactando a cada apoderado para coordinar las atenciones”, explicó Juan Díaz, jefe de Salud Mental del SSA.

Cabe señalar que la activación de este plan de emergencia se gestó bajo el liderazgo estratégico del SSA a través de un COGRID regional (Comité para la Gestión del Riesgo de Desastres).

La directora (s) regional del SSA, Fabiola Roa, señaló que el trabajo con la Dirección de Salud del Comdes de Calama fue fundamental para que la red pública funcionara de forma cohe-

sionada y así aprovechar la gestión territorial de la salud primaria, que posee el conocimiento directo de las familias y la cercanía necesaria para intervenir de inmediato.

ESTRATEGIA

La intervención comenzó con la atención inmediata de Primeros Auxilios Psicológicos (PAP) para normalizar síntomas y brindar contención emocional.

A esto le siguió el acompañamiento grupal, donde un contingente de psicólogos de la red asistencial asistió a 63 alumnos en “cursos

críticos”.

Finalmente, el plan contempló un seguimiento especializado de 15 días, diseñado para detectar de manera oportuna cuadros de estrés postraumático que requieran derivación directa a la red de psiquiatría.

La semana pasada el Instituto finalizó con el proceso de reincorporación a las clases presenciales en donde se hizo un trabajo en conjunto con Junaeb, la Universidad Católica del Norte, Samu, Cosam, hospitales regionales y Comdes.

